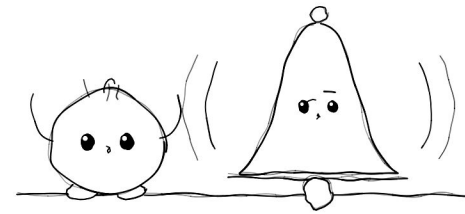


Alarmita

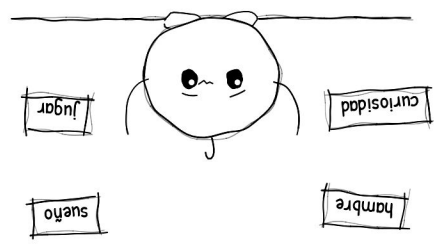
por qué el susto no pide permiso



suenas antes de pensar

1 muchas ganas

Un bichito tenía hambre, sueño, curiosidad y ganas de jugar. Todo a la vez.



Y solo tiene una cabecita para todo eso.

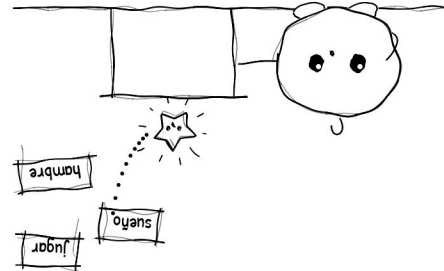
Querer muchas cosas a la vez es lo normal.

¿Cuántas cosas quieres en este momento?

a partir de «The Structure of the Space of Possible Minds», de Aaron Sloman

2 de a una

Pensar es lento y solo cabe una cosa en la mesa.



Mientras piensa en una, las otras esperan su turno.

Pensar cuesta: solo cabe una cosa a la vez.

¿Qué se te queda esperando cuando estás muy concentrado?

a partir de «The Structure of the Space of Possible Minds», de Aaron Sloman

Alarmita · de Aaron Sloman

Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CCO) · si haces una, déjala libre como esta

para llevar

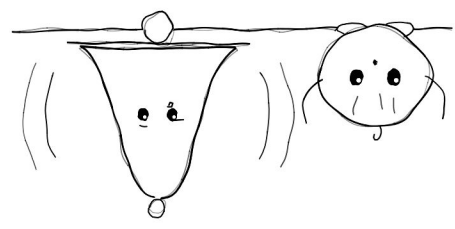


Esta semana, cuando algo te dé vueltas, ponle nombre: ¿es un susto, una preocupación, o algo que no puedes soltar?

Mira cómo está hecho antes de decidir qué es.

3 la alarma

De pronto, un ruido fuerte. El bichito saltó antes de pensar.



La alarma es rápida porque es tonta. Y no se apaga cuando estorba.

Si pudieras apagarla cuando te estorba, no serviría de alarma.

¿Cuándo te asustaste antes de saber por qué?

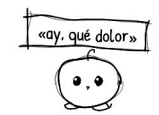
tres trampas



«Sentir estorba a pensar.»
La alarma no es un defecto de la razón: es el mecanismo trabajando.



«Hay un número de mente.»
No hay escalera: un pulpo y un cuervo no están uno arriba del otro.



«Si habla de sufrir, sufre.»
Hablar de sentir no es tener por dentro lo que hace sentir.

4 tres tamaños

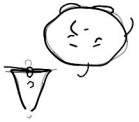
La alarma no siempre suena igual.



un susto
Pasa aquí y ahora. Ni tienes que pensar.



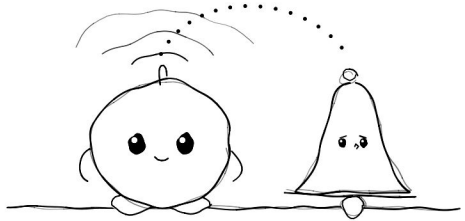
una preocupación
Es por algo que todavía no pasa: el examen de la otra semana.



un duelo
Sabes que deberías pensar en otra cosa, y no puedes.

5 mirarse

Hay una pieza más: un ojo que mira hacia adentro. «¿En qué estoy pensando?»



Lo que grita más fuerte no siempre es lo que más importa.

datico

En 1997, en una tesis, se armó en computador un modelo del duelo. Al morir alguien, cientos de planes colgaban de esa persona, y cada uno avisa cuando le falla. Por eso el duelo llega en oleadas y no se puede apurar.

No todas las emociones son del mismo tamaño.